

SÁNDOR FERENCZI Y EL SOCIALISMO LIBERAL¹.

Ferenc Erös (*)

En 2012, se descubrieron dos escritos inéditos de Sándor Ferenczi en el legado de Ferenczi, que fueron donados al archivo del Museo Freud de Londres por su heredera, la Dra. Judith Dupont (París). Estos manuscritos son de interés no solo porque ilustran las opiniones de su autor sobre cuestiones sociales y políticas, sino también porque abordan paralelismos entre el marxismo, el anarquismo, el comunismo (en el primer manuscrito) y el socialismo liberal y el psicoanálisis (en el segundo). Surge la pregunta de cuándo pudo haber escrito Ferenczi estos textos, ya que no tienen fecha. Por ahora, dejamos esta cuestión abierta. Sin embargo, sabemos que Ferenczi se interesó por cuestiones sociales y políticas desde el inicio de su carrera psicoanalítica en 1908. Su ensayo “Psicoanálisis y pedagogía”, originalmente una conferencia en la primera conferencia psicoanalítica internacional celebrada en Salzburgo, resalta los aspectos represivos e hipócritas de los sistemas educativos dominantes, señalando que estos sistemas, al igual que las instituciones sociales establecidas, imponen más coerción de la necesaria sobre los individuos, lo que los lleva a neurotizarse y a reproducir continuamente compulsiones cada vez más opresivas. Según Ferenczi, la principal herramienta para liberarse de las compulsiones internas innecesarias es el psicoanálisis, que

no resulta en el dominio ilimitado de los impulsos egoístas inconscientes y posiblemente desfavorables para el individuo [...], sino en la liberación de los prejuicios que inhiben el autoconocimiento, la comprensión de los motivos hasta ahora inconscientes y el control de los impulsos que se vuelven conscientes” (Ferenczi, 1908, citado en 2000, p. 66).

Esto

“sería la primera revolución que traería un verdadero alivio a la humanidad, porque en las revoluciones políticas solo se trata de que los poderes externos, es decir, los instrumentos coercitivos, pasan de una mano a otra [...] Solo las personas liberadas de esta manera serían capaces de crear un cambio radical en la pedagogía, y así evitarían para siempre el retorno de estados similares.” (ibid., p. 62)

En un espíritu similar, Ferenczi escribió en su artículo “*El descubrimiento del inconsciente*”, publicado tres años después en la revista *Szabadgondolat*, argumentando que cuando los “instintos y deseos naturales, pero en gran conflicto con la cultura”, no sean reprimidos ni negados, sino enfrentados con “tolerancia consciente” y “buena gobernación racional”, se iniciará una nueva era para la humanidad, caracterizada no por “la hipocresía, la adoración ciega de dogmas y autoridades, y la falta de autocrítica” (Ferenczi, 1911, p. 78).

En su estudio de 1914 titulado “*Sobre el psicoanálisis y su importancia jurídica y social*”, Ferenczi adopta posturas políticas definitivas:

“Debe existir una dirección *individuo-socialista* sensata entre el anarquismo y el comunismo, donde el primero promueve la realización ilimitada individual y el segundo aboga por la austeridad social. Esta dirección atiende tanto al interés social como a la felicidad individual, empleando la canalización y transmutación de la energía de los instintos salvajes en lugar de la represión social que conduce a

explosiones, asegurando así un curso más tranquilo, saludable y exento de paroxismos, revoluciones y reacciones en el desarrollo.” (Ferenczi 1914, según 1982, p. 173, énfasis en el original)

Más adelante, Ferenczi continúa así: ‘Hoy día, incluso el líder socialista más salvaje cría a su hijo como un esclavo cuando ejerce un despotismo tiránico en lugar de los principios de libertad que proclama con orgullo en su familia y acostumbra a su entorno al culto a la autoridad.’ (ibíd.).

En el primer manuscrito, Ferenczi plantea la cuestión de la analogía entre el psicoanálisis y la concepción marxista de la historia, encontrando paralelismos entre el ‘modo de producción’ y la ‘constitución sexual’ por un lado, y la lucha de clases y los ‘impulsos instintivos’ por otro. En este esfuerzo por buscar tales paralelismos, Ferenczi no estuvo solo. En una reunión de la Asociación Psicoanalítica de Viena en 1909, Alfred Adler habló sobre ‘armonizar la teoría de la lucha de clases con los resultados de la psicología del instinto’, y el tema continuó en la agenda de la asociación (Erős 2001, 76-79). Sin embargo, en el primer manuscrito, Ferenczi también señala los límites de la validez de esta analogía, criticando la idea que ve el propósito del psicoanálisis como ‘liberación de los instintos’ en lugar de simplemente un medio para ‘la emancipación personal’. La primera idea se equipara con el anarco-comunismo, la segunda con la ‘tribu sana’ del psicoanálisis. Ferenczi no identifica explícitamente a quién o quiénes considera representantes de la mentalidad psicoanalítica afín al anarco-comunismo, pero probablemente pensó principalmente en Otto Gross, quien desde 1913 propagó sus puntos de vista radicales sobre la libertad de los instintos y la abolición de la autoridad paterna, familiar y social, así como en el derecho materno revolucionario (Gross 1913, Friedrich 2006). El representante más influyente del anarco-comunismo en ese momento fue Piotr Kropotkin (1842-1921), príncipe ruso, científico y pensador político cuyos escritos eran bien conocidos en círculos radicales de Hungría.

En cuanto a la ‘tribu sana’, Freud utilizó por primera vez el término ‘psicoanálisis salvaje’ en 1910, atribuyendo el ‘salvajismo’ a aquellos que se desviaban de la dirección principal del movimiento, como Stekel, Adler y Jung. Precisamente para distanciarse de los ‘salvajes’ y canonizar la práctica como psicoanalistas, se fundó en 1910 la Asociación Psicoanalítica Internacional, ‘cuyos miembros expresan su pertenencia al hacer pública su identidad para rechazar la responsabilidad por las actividades de quienes no son de los nuestros y denominan su método de curación como “psicoanálisis”’ —afirmó Freud (1910, citado en 2007, p. 106). Oskar Pfister (1873-1956), pastor protestante suizo y psicoanalista, mencionado por Ferenczi, resumió los principios y reglas establecidos hasta entonces sobre el método psicoanalítico en su libro *‘Die psychanalytische Methode’* (1913).

Ferenczi no quiere asociar el psicoanálisis con el marxismo, sino interesadamente con Durkheim. Una característica interesante de sus argumentos sobre el marxismo es la comparación entre el Lamarckismo y el Darwinismo, es decir, comparar las teorías de Lamarck y Darwin. Su interés en la teoría evolutiva de Lamarck, que sostiene que los caracteres adquiridos por influencia ambiental se transmiten al genotipo y se heredan, ya había influido en su pensamiento antes de su etapa psicoanalítica.² Su interés por Lamarck se profundizó en la década de 1910 y, como se desprende de su correspondencia con Freud, propuso un estudio conjunto sobre la relación entre Lamarck, Darwin y el psicoanálisis.³ Aunque este trabajo conjunto nunca se materializó, Ferenczi basó en gran medida su obra *Catástrofes en el Desarrollo de la Función Sexual* en las ideas de Lamarck y la biología neolamarckiana. En el manuscrito, Ferenczi contrasta el “voluntarismo” de la teoría instintiva, es decir, la importancia evolutiva de las intenciones humanas, con la visión determinista de los “intereses económicos”, que predominaba en el marxismo de la época, caracterizado en su mayoría por un enfoque dogmático y mecanicista. En su obra *Marxismo y socialismo liberal*, el contemporáneo de Ferenczi, Oszkár Jászi, destaca aún más las diferencias entre las teorías darwiniana y lamarckiana:

“Todo el mundo puede ver las escandalosas exageraciones del darwinismo y su incapacidad para explicar por sí solo el desarrollo biológico, y el *principio lamarckiano*, la idea de adaptación facilitada por la conciencia y la práctica, así como el reconocimiento de la *ayuda mutua*, es decir, la asociación y la solidaridad, es cada vez más común en el desarrollo biológico”. (Jászi 1983, 106-107, énfasis en el original).

El contexto de los apuntes de Ferenczi, especialmente las declaraciones del segundo manuscrito, también es importante en relación con el trabajo citado de Jászi, ya que este artículo —como sugiere su título— ofrece una explicación detallada de la teoría y los principios del socialismo liberal.

Jászi - al igual que Ferenczi- atribuye una importancia especial al individuo: “*No un poder comunitario omnipotente, sino la libre corporación de individuos libres es el objetivo político supremo*”. (Jászi 1983, 70, énfasis en el original). Aunque sería tentador encontrar las fuentes del pensamiento de Ferenczi en esta obra de Jászi, es improbable que Ferenczi la conociera, ya que se escribió después de la caída de la República Soviética y, basándose en sus experiencias, a fines de 1919, durante el exilio de Jászi en Viena, el manuscrito permaneció en manuscrito durante mucho tiempo, y solo fue publicado por primera vez por Péter Kende en 1983 en la serie de libros *Magyar Füzetek* en París. Jászi hace referencia en varios lugares a los autores que sirvieron de base para el pensamiento del socialismo liberal, especialmente a Franz Oppenheimer (1867-1943), economista y sociólogo alemán, y Henry George (1839-1897), pensador político y económico estadounidense. Ferenczi probablemente conocía a ambos, al menos por reseñas y debates, ya que tanto el nombre como la obra de Oppenheimer y George eran bien conocidos en círculos progresistas y radicales. El ensayo de Oppenheimer “*Los judíos y la vida económica*” fue criticado en 1911 en la revista *Huszadik Század* (Sombart 1911). El mismo, según un editorialista de *Szabadgondolat*, fue “uno de los economistas y políticos sociales más radicales del mundo”, y en 1912 dio una conferencia en Budapest.⁴ Su libro *El Estado* (Der Staat), que fue detalladamente revisado por Artúr Székely en un número de *Szabadgondolat* de 1912 (Székely 1912), se publicó ese mismo año en húngaro (Oppenheimer 1912).

La obra de Henry George también resonó ampliamente en la revista *Huszadik Század* y en los debates de la Sociedad de Ciencias Sociales. Robert Braun (1879-1937), el renombrado sociólogo e investigador rural, ya en 1907 había presentado la teoría del impuesto único sobre la tierra de George (Braun 1907), y fue él quien tradujo la principal obra de George, “*Progreso y pobreza*”, publicada en 1914 (George 1914).

Tanto Oppenheimer como George otorgaron una importancia destacada al concepto de *monopolio de la tierra* en sus obras. Ambos creían que el principal obstáculo para el desarrollo del capitalismo industrial, la eliminación de la pobreza y el progreso era la propiedad privada de la tierra, es decir, que la mera posesión de la tierra generaba ingresos para su propietario. Según George, los estados no deberían gravar el trabajo y el capital, sino la propiedad de la tierra, por lo que propuso la introducción de un *impuesto único sobre la renta de la tierra*, un impuesto que, como “único impuesto”, impediría que los propietarios se beneficiaran simplemente por ser dueños de tierras o parcelas, incluso si no las usaban de manera productiva. Las ideas utópicas de Henry George, que no carecían de fundamento, ejercieron una gran influencia en otros planes utópicos de reforma social y económica de la época, incluidos los de Josef Popper-Lynkeus, ingeniero y filósofo austríaco, cuya sociedad comunista imaginaria no tendría represión, por lo que nadie tendría “sueños sin sentido”. En la teoría del sueño de Popper-Lynkeus, Freud vio uno de los precursores de su propia “*Interpretación de los sueños*” (Erős 2010). La teoría de George también tuvo una gran influencia en Theodor Herzl, el fundador del sionismo, quien en su novela *El Viejo y el Nuevo País* (Altneuland) esbozó la utopía de una sociedad comunitaria próspera que se establecería en la entonces Palestina (el precursor de los kibutz israelíes). Henry George tuvo numerosos seguidores en Inglaterra, especialmente entre los miembros de la Sociedad Fabiana, cercanos al Partido Laborista Británico, entre ellos Sidney y Beatrice Webb, Bernard Shaw, H. G. Wells, Leonard y Virginia Woolf. Los georgistas húngaros, incluidos el médico y estadístico social J. Gyula Pikler, el arquitecto Aladár Sós, el economista Tibor Liska y el sociólogo István Kemény, aún ejercen una influencia perdurable en el pensamiento económico y social de Hungría.

Ferenczi claramente se inspira en estas ideas del socialismo liberal, subrayando en consonancia los factores “voluntaristas” del desarrollo, fuera del ámbito económico, que también permiten la manifestación de procesos psicológicos. Es notable, aunque no está completamente desarrollado, el paralelismo que Ferenczi establece entre la “fijación a la tierra y el incesto materno”, por un lado, y el tratamiento de la “tierra como una mercancía común” y la “represión desamparada”. Él mismo duda de la sostenibilidad de estos “juegos de paralelismo”: “¿Quién se atrevería a dar una traducción psicoanalítica correcta del ‘impuesto sobre la tierra’, una traducción sociológico-liberal del ‘erotismo uretral’?” Sin embargo, estos intentos de

establecer paralelismos arrojan luz sobre cómo Ferenczi intentó incorporar cuestiones sociales y políticas contemporáneas en sus esfuerzos teóricos psicoanalíticos. Es interesante por sí solo el planteamiento de la cuestión de la tierra, que podría vincular la concepción de Ferenczi con las teorías actuales de “eco-psicoanálisis” (Dodds 2011). No podemos pasar por alto que en este período la cuestión de la tierra era uno de los problemas sociales más importantes, especialmente en países predominantemente campesinos y agrícolas como Rusia o Hungría. No es casualidad que en su obra mencionada anteriormente, Jászi —¡en 1919!— critique especialmente a los comunistas rusos y húngaros por descuidar la cuestión de la tierra.

Sin embargo, Ferenczi no fue el único desde el lado psicoanalítico en plantear la cuestión del anarcocomunismo y el socialismo liberal. Aurel Kolnai (1900-1973), filósofo y uno de los jóvenes destacados del radicalismo cívico húngaro que luego adoptó puntos de vista conservadores, también abordó este mismo tema en su libro “*Psychoanalyse und Soziologie*” (Psicoanálisis y Sociología), publicado en 1920 en Viena y dos años después en inglés. Basándose en escritos anteriores de Ferenczi, Kolnai criticó las suposiciones previas y la práctica del comunismo anarquista, apoyándose en Oppenheimer y Henry George para introducir la idea del socialismo liberal. Al igual que Ferenczi, estableció un paralelo entre la sublimación y el progreso social.⁵ Kolnai identificó en este último la principal barrera en la primitiva fijación libidinal incestuosa hacia la tierra y la madre arcaica. Su libro se publicó en alemán, pero el 18 de abril de 1920, bajo el mismo título, también presentó una conferencia en Budapest durante la reunión de la asociación psicoanalítica. Ese mismo día, Ferenczi escribió a Freud lo siguiente:

La asociación es sumamente diligente; casi todos los domingos estamos trabajando. Hoy escuchamos la excelente conferencia titulada ‘*Psicoanálisis y sociología*’ del ya inscrito miembro de la asociación, el señor Aurél Kolnai. Nunca hubiera supuesto que un joven hasta ahora alejado de nosotros tendría tanto sentido para el psicoanálisis. Dado que sé que últimamente le interesan las cuestiones de psicología de masas, le envíé directamente el estudio a su nombre. Seguramente encontrará puntos en común en las reflexiones del autor.” (FFL III/1, 63).

Como mencioné anteriormente, los manuscritos de Ferenczi no están fechados. Sin embargo, basado en la carta anterior y en las correspondencias temáticas y conceptuales con el libro de Kolnai, como la referencia a Durkheim, es razonable suponer que no fueron escritos antes ni después de la primavera de 1920, posiblemente como comentarios, adiciones o anotaciones a raíz de la conferencia de Kolnai en Budapest. Esto también lo sugiere la autobiografía de Kolnai, titulada *Memorias políticas*, publicada en húngaro, donde escribe lo siguiente:

“En la primavera de 1920, mientras estaba en Budapest, escribí una carta al Dr. Ferenczi, quien era el representante de Freud en Hungría, un caballero mayor y amable, donde llamé su atención sobre cómo malinterpretó a Spencer en un ensayo y me invitó generosamente a discutir; le sorprendió mi sugerencia de que los conceptos psicoanalíticos podrían ser armas intelectuales contra el marxismo, el bolchevismo y la reacción, por lo que me encargó escribir dos ensayos al respecto. En el primero, intenté establecer un paralelo entre el objetivo freudiano de ‘elevar la razón a un nivel consciente superior’ y el concepto durkheimiano de solidaridad orgánica basada en la división del trabajo; este texto lo leí en el grupo de Budapest antes de mudarme a Viena. En el segundo, psicoanalicé el sistema marxista como paranoia, y la fraternidad proletaria como expresión ‘neurótica’ del ‘erotismo homosexual’ (probablemente esto fue la mayor tontería que jamás escribí en mi vida)” (Kolnai 2005, 168-169).

Más adelante, Kolnai continúa así:

“En la ‘sociedad capitalista’, solía ver a un paciente neurótico, cargado con complejos ‘arcaicos’ y los recuerdos no resueltos de su ‘infancia feudal’; en el llamado ‘socialismo liberal’, que para mí significaba la discusión democrática de la gran propiedad y todas las relaciones sociales, veía algo similar a un

adulto conducido hacia una vida responsable y ‘sublimación’ a través del tratamiento psicoanalítico, mientras que en el comunismo o cualquier otra revuelta, siempre veía la brutal ruptura de inhibiciones y límites, el hombre arrojado a una esclavitud incontrolable y horrible por su inconsciente” (170).

Todo esto es evidencia adicional de que estos manuscritos surgieron a raíz del encuentro con el joven Kolnai y reflejan en gran medida sus pensamientos, pero obviamente el ambicioso joven también se benefició de las conversaciones con Ferenczi.⁶ Según sus propios recuerdos, Kolnai se mudó a Viena en el otoño de 1919 y solo regresó brevemente a Budapest. En Viena, tuvo contacto con Óscar Jászi y su círculo, y probablemente conocía las ideas de Jászi sobre el marxismo y el socialismo liberal. Por lo tanto, es posible que, a través de Kolnai, la influencia de Jászi resuene en los manuscritos de Ferenczi.

En este momento, Ferenczi ya ha superado la decepción y el fracaso de su ‘aventura universitaria’, que comenzó un año antes, cuando fue nombrado profesor de psicoanálisis por el gobierno comunista recién establecido, después de largos antecedentes (Erős 2011). En este período, está enfrentando un proceso disciplinario que finalmente lo expulsa de la Sociedad Médica Real de Budapest. En su breve artículo titulado *Psicoanálisis y política social*, publicado en *Nyugat* en 1922, explica su participación en 1919 como una especie de defensa, señalando que ‘es injustificado construir una conexión sustancial entre una tendencia y la ciencia, incluso si es solo por moda’ (Ferenczi 1922, in 2000, 72). Al mismo tiempo, reafirma su apoyo a la ‘dirección individual-socialista’, que ‘debe apreciar las diferencias naturales de las personalidades, así como las aspiraciones independientes y de progreso, tan necesarias para la convivencia común, aunque difícil de soportar’.

La trayectoria de Kolnai y Ferenczi se separa poco después. En su emigración a Viena, Francia, Canadá y luego Inglaterra, Kolnai se ocupa de problemas de filosofía social y ética, mientras que el interés de Ferenczi se dirige cada vez más hacia la teorización lamarckiana y la técnica psicoanalítica, relegando las cuestiones políticas sociales, al menos en términos públicos. Sin embargo, en su *Diario Clínico* de 1932, impregnado de una perspectiva lamarckiana, sus antiguas ideas sobre política social vuelven a ser evocadas, aunque en un contexto diferente.

Según su entrada del 24 de enero de 1932:

“Teóricamente... no está excluido que un principio de orden superior, como la tendencia universal hacia la tranquilidad, trabajando en la compensación constante de los peligros y sufrimientos acumulados, haga que el entorno transfiera su color al individuo y ayude a este último a asumir el color externo. Un ejemplo interesante de la exitosa combinación de aspiraciones individuales y universales; individual-colectivismo.” (Ferenczi 1996, 47, énfasis añadido por mí, E.F.)

Y el 30 de junio, escribe:

“Si uno no se avergonzara de aventurarse incluso en predicciones, no esperaría ni el unilateral y despiadado capitalismo ni la victoria fantástica de la igualdad. Esperaría el reconocimiento pleno de las tendencias instintivas egoístas, que aunque se mantienen bajo control, deben satisfacerse en parte realmente; la eliminación de una bondad extremadamente neurótica, aún pasional, podríamos decir, una política de ‘¡Come, pájaro, o muere!’ y, finalmente, quizás la lenta evolución de la buena voluntad ingenua.” (Ferenczi 1996, 162).

Estas reflexiones, nacidas bajo el signo de la utopía y las “fantasías de salvación” (Berman 2003), muestran una continuidad notable entre sus primeros escritos inspirados en la política social y su *Diario Clínico*.

ANEXOS

Transcripción del manuscrito N° 17.

LA ANALOGÍA ENTRE EL PSICOANÁLISIS EL MARXISMO, COMUNISMO, Y EL ANARQUISMO.

Nuestro tema incluye la comparación del conocimiento analítico del alma con la concepción histórica marxista. Ambos aspiran a reducir lo superior a lo inferior, derivar momentos ideales de formas más crudas, en breve, sustituir la superestructura valorativa con una estructura ficticia voluntarista. El psicoanálisis se detiene en el instinto sexual, el materialismo histórico en el económico. El investigador de estas ideas podría quedarse con la convicción de que la vida social está dominada principalmente por el “hambre” y la individual por el “amor”. Con el desarrollo adicional de estas escuelas, estas nociones vulgares serían reemplazadas por “modo de producción” y “constitución sexual”. La lucha de los impulsos correspondería a la lucha de clases y la descomposición de las estructuras existentes por cambios en las condiciones de producción permitiría el avance del material oprimido de manera análoga.

Pero cuanto más profundizamos, más evidente se vuelve la insuficiencia de esta analogía, o *más necesario se hace separar las dos concepciones del psicoanálisis*: aquella que ve la eliminación de la represión como todo y evidente en la satisfacción y aquella que reconoce y valora la separación psicológica y crítica de la represión. Aunque la primera visión parece “extremadamente psicoanalítica”, la segunda es la correcta. Si el psicoanálisis pretendiera ser todo, si demandara decidir sobre los destinos instintivos y el curso de la vida, podríamos tentar interpretar su esencia como la “liberación de los instintos”.

Reconocemos que tal mentalidad psicoanalítica es casi idéntica a la mentalidad anarco-comunista.

Sin embargo, esto contrasta agudamente con la corriente principal sana del psicoanálisis, tanto oficial como efectiva: la teoría freudiana del inconsciente y la cultura, los pensamientos asociados de *Ferenczi* y *Pfister*, y la postura general contra el “psicoanálisis salvaje”. Según esto, el análisis no es la “liberación de los instintos”, sino *un medio para la auto liberación de la personalidad*. El análisis busca facilitar la autorreflexión, la condena y la sublimación, que forma parte de la capacidad amorosa normal, lejos de la satisfacción de deseos patógenos. No es un método recomendado, sino una consecuencia del auto liberación.

Así, el objetivo del psicoanálisis no es el mismo que el del marxismo. Por lo tanto, el psicoanálisis no tiene nada de la dialéctica rígida del marxismo. Según esta última, después de la transformación final, desaparece el papel dominante de la producción de bienes, la economía misma. El soñador anarquista imagina que la falta de inhibición de estos impulsos se combinará con la nobleza completa de los deseos internos, verdadera falta de instinto, inocencia infantil. El psicoanálisis no tiene nada que ver con estas imágenes paranoicas e infantilistas. Está completamente consciente de que *la sublimación es un proceso complicado y multifacético, que nunca puede prescindir de formas más limitadas de satisfacción y de la crítica necesaria y obstinada*. Mientras que la concepción marxista destruye la subestructura por medio de la subestructura, creando así un país de cuento de hadas que consiste únicamente en “superestructura”, el psicoanálisis busca limpiar la subestructura y expandir la superestructura con una comunicación revitalizada.

La teoría del desarrollo marxista es completamente falsa, distorsionada y patológicamente determinada; el psicoanálisis, por otro lado, es científicamente sólido y basado en hechos. Porque —y esto es lo más importante— la “economía” marxista no es un análogo adecuado del “inconsciente” analítico. No se deriva naturalmente, biológicamente, presupone una gran organización, que es fundamental para la mentalidad clásica proletaria pero no para el observador imparcial. *El homo infans es la “subestructura”, mientras que el homo oeconomicus ya es “superestructura”*. Genéticamente, solo el voluntarismo tiene éxito; la teoría de los instintos, aunque voluntarista, no lo es. En última instancia, esta es la contradicción más aguda entre la teoría de la evolución de Freud y Marx; la diferencia que es similar y cercana a la lamarckismo y selección natural. De este paralelo, solo queda un papel renovador histórico específico, un esfuerzo conjunto en

ambos movimientos por una nueva, más profunda y científica visión de las cosas. En otros aspectos, el psicoanálisis no está asociado con la sociología y política marxista, sino más bien con Durkheim y, en cuestiones concretas y actuales, con el socialismo liberal.

Transcripción del manuscrito N° 2.

LA ANALOGÍA ENTRE EL PSICOANÁLISIS Y EL SOCIALISMO LIBERAL.

El socialismo liberal ha señalado un factor oculto en nuestra vida social; no en la economía en sí misma, sino más bien al revés y mucho más: una parte de la economía en lo profundo de otros aspectos. Ha revelado la importancia del *suelo* o —lo que es lo mismo— lo ha redescubierto y destacado nuevamente. La teoría del desarrollo del socialismo liberal es puramente voluntarista, muestra como un momento primordial en diversas formas el momento irracional, esencialmente no económico del *erotismo del suelo*.

El socialismo liberal atribuye la principal responsabilidad por la enfermedad social a dos circunstancias que pueden aplicarse a conceptos psicoanalíticos. Su programa de acción replica los métodos analíticos de ayuda contra estas causas patógenas.

Uno de estos males acusados es la rigidez terca antirracional de *la conexión a tierra*, que desafía al industrialismo, que por un lado fomenta la inteligente e intensiva labranza de tierras de cultivo, y por otro lado se jacta de la eliminación de la señorialidad que alimenta todo poder antisocial. Esto corresponde a la *fijación incestuosa a la madre*, que inhibe la conciencia libre y fomenta la tiranía primitiva del padre.

El segundo mal *es tratar la tierra como un artículo común*, el pecado típico del liberalismo burgués, que obstaculiza la creación y venta del erotismo del suelo por su descuido rígido, y refuerza la posición tanto del señor rural como del urbano. Esto se corresponde con la *represión* indefensa, que es incapaz de un verdadero desarrollo superior.

Ambas imperfecciones se presuponen mutuamente, representan grietas internas que se asemejan a la neurosis. Superarlas está en la sublimación, en el desarrollo: la intensa labranza del suelo pequeño y el valor otorgado a la tierra. Esto conduce a la eliminación catártica dirigida de las represiones, la democracia política, el ascenso cultural, la redistribución radical de grandes propiedades, la desmovilización del ejército y los impuestos — y los intentos humanistas para reducirlo. No hay “redención” alguna, *solo trabajo hacia la auto redención del individuo, la personalidad*.

Alguien podría decir que esta analogía tampoco puede ser desafiada por completo. Nosotros también lo esperamos, porque nada está más lejos de nuestras expectativas que el éxito de juegos sin sentido como este. ¿Quién se atrevería a ofrecer una traducción psicoanalítica adecuada para “valorización de la tierra”, una traducción sociológica-liberal-socialista para “erotismo uretral”? Sin embargo, la analogía con el comunismo ya ha fracasado en términos de tendencia, esquemas básicos y *hábitos*, frente a los cuales el psicoanálisis y el socialismo liberal tienen una visión del mundo común, un sentido ético común y un propósito en servicio del bienestar humano.

REFERENCIAS

- Berman, Emanuel (2003). Ferenczi, Rescue, and Utopia. *American Imago*, 60:429-444.
- Braun Róbert (1907). Henry George és a földjáradékadó. *Husadik Század*, 8(7):594-609.; http://mtdaportal.extra.hu/husadik_szazad/text/1907/1907%2007.pdf (2014. 10. 01.)
- Dodds, Joseph (2011). *Psychoanalysis and Ecology at the Edge of Chaos: complexity theory, Deleuze|Guattari and psychoanalysis for a climate in crisis*. Routledge, London.
- Erős Ferenc (2001). *Analitikus szociálpszichológia. Elméleti és történeti tanulmányok*. Új Mandátum, Budapest.
- Erős Ferenc (2010). Álom és utópia: Sigmund Freud és Josef Popper-Lynkeus. In: uő., *Pszichoanalízis és kulturális emlékezet* (pp. 61-69). Jászöveg Műhely Kiadó, Budapest.
- Erős Ferenc (2011). *Pszichoanalízis és forradalom. Ferenczi Sándor és a budapesti egyetem 1918/19-ben*. Jászöveg Műhely Kiadó, Budapest.
- Ferenczi Sándor (1908). *Pszichoanalízis és pedagógia*. In: Erős F. (szerk.), Ferenczi Sándor. Új Mandátum, Budapest, 2000, 62-67.
- Ferenczi Sándor (1911). Az öntudatlan megismerése. *Szabadgondolat*, 1(2):75-78.; http://mtdaportal.extra.hu/szabadgondolat/1911/1911_02.pdf (2014. 10. 01.)
[Kötetben: "A tudattalan megismerése" címmel in: uő, *Lelki problémák a pszichoanalízis megvilágításában*. Dick Manó, Budapest, 1918, 9-14.]
- Ferenczi Sándor (1914). A pszichoanalízisről és annak jogi és társadalmi jelentőségéről (Az Országos Bírói és Ügyészi Egyesületben 1913. október 29-én tartott szabad előadás nyomán). In: Linczenyi Adorján (szerk.), *Lelki problémák a pszichoanalízis tükrében*. Válogatás Ferenczi Sándor tanulmányaiból. Magvető, Budapest, 1982, 158-174.
- Ferenczi Sándor (1922). *Pszichoanalízis és társadalompolitika*. *Nyugat*, (15) 1922, I. 554-555.; Legújabban, in: Erős F. (szerk.), Ferenczi Sándor. Új Mandátum, Budapest, 2000, 72-74.
- Ferenczi Sándor (1996 [1985]). *Klinikai napló 1932*. Akadémiai Kiadó, Budapest, 1996.
- Ferenczi Sándor (1999): *A pszichoanalízis felé. Fiatalkori írások 1897-1908*. Vál. és szerk. Mészáros Judit. Osiris, Budapest.
- Freud, Sigmund (1910). A "vad" pszichoanalízisről. *Thalassa*, 2007, 18(1):101-106.
- FFL = Sigmund Freud – Ferenczi Sándor: *Levezés*. [1908–1933]. I, II, III. kötet (a német Böhlau, Wien kiadása [1993–2005] alapján 6 félkötetben). Szerkesztette: Ernst Falzeder, Eva Brabant, Patrizia Giampieri-Deutsch, Haynal André tudományos irányításával. A magyar kiadást sajtó alá rendezte és szerkesztette Erős Ferenc és Kovács Anna. *Thalassa Alapítvány–Pólya Kiadó*, Budapest.
- Los libros de correspondencia y sus años de publicación son los siguientes:
FFL I/1 = Levelek. 1908–1911. In: I/1. kötet, 61–458. 2000.
FFL I/2 = Levelek. 1912–1914. In: I/2. kötet, 29–318. 2002.
FFL II/1 = Levelek. 1914–1916. In: II/1. kötet, 57–255. 2002.
FFL II/2 = Levelek. 1917–1919. In: II/2. kötet, 23–271. 2003.
FFL III/1 = Levelek. 1920–1924. In: III/1. kötet, 45–280. 2004.
FFL III/2 = Levelek. 1925–1933. In: III/2. kötet, 23–326. 2005.
- Friedrich Melinda (2006). Otto Gross, az elfeledett kultúr-forradalmár. *Thalassa*, 2006, 17(2-3):33-56.
- George, Henry (1914 [1879]). *Haladás és szegénység: A termelési válságok és a növekvő vagyonnal együtt növvő szegénység kutatása*. Ezek győgszere. Angolból fordította: Braun Róbert. Athenaeum, Budapest. 1914.
- Gross, Otto (1913). A kulturális krízis legyőzéséről. *Thalassa*, 2006, 17(2-3):57-60.
- Jászi Oszkár (1983). *Marxizmus, vagy liberális szocializmus*. Szerkesztette és jegyzetekkel ellátta Kende Péter. Magyar Füzetek könyvei sorozat, 6. kötet, Magyar Füzetek kiadása, h.n. [Párizs], 1983.
- Kemény István (é.n. [1989]). Feltámad-e Henry George? *Beszélő Hetilap*, 4. próbaszám (december 18.), 1. évf. 4. sz.; <http://beszelo.c3.hu/cikkek/feltamad-e-henry-george> (2014. 10. 01.)
- Kinszki Imre (1922). *Egyén és demokrácia*. *Nyugat*, (15) 1922, 8. szám; <http://epa.oszk.hu/00000/00022/00315/09578.htm> (2014. 10. 01.)

- Kolnai, Aurél (1920). *Psychoanalyse und Soziologie (Pszichoanalízis és szociológia)*. Wien: Internationaler Psychoanalytischer Verlag, 1920. Angolul: *Psychoanalysis and sociology*. Harcourt, Brace and Co., New York, 1922.
- Kolnai Aurél (2005). *Politikai emlékiratok*. Európa Könyvkiadó, Budapest.
- Oppenheimer, Franz (1911). A zsidók és a gazdasági élet. *Huszdik Század*, 12(7):1-19.; http://mtdaportal.extra.hu/huszdik_szazad/text/1911/1911%2007.pdf (2014. 10. 01.)
- Oppenheimer, Franz (1912). *Az állam*. (Ford. Sebestyén Ede). Révai Kiadás, Budapest.
- Pfister, Oskar (1913). *Die psychanalytische Methode*. J. Klinkhardt, Leipzig, 1913; 1921.
- Sós Aladár (1991). *Szabadság és gazdaság*. Göncöl, Budapest.
- Székelly Artur (1912). Az emberi társulás formái. *Szabadgondolat*, 2(8):270-276.; http://mtdaportal.extra.hu/szabadgondolat/1912/1912_08.pdf (2014. 10. 01.)

(*) Ferenc Erős (1946–2020) Consultor científico en el Instituto de Psicología de la Academia de Ciencias de Hungría y profesor titular en el Departamento de Psicología Social de la Universidad de Pécs. Sus principales áreas de investigación incluyen estudios empíricos y análisis teóricos en el campo de la psicología social de la identidad, las relaciones intergrupales, los prejuicios y la discriminación social. También se dedicó a la psicología social de las transformaciones sociales, realizando estudios comparados sobre la representación social de la democracia; sobre cuestiones históricas y teóricas de la psicología social psicoanalítica y la historia intelectual del psicoanálisis en Hungría. Ha participado en varios grupos de investigación internacionales y recibido becas en Estados Unidos, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Israel y Austria.

Publicado En:

https://www.academia.edu/28537914/Ferenczi_%C3%A9s_a_liber%C3%A1lis_szocializmus

Volver a Artículos sobre Ferenczi
Volver a Newsletter 27-ALSF

Notas al final

- 1.- Manuscrito de Kéferenczi en Imágó Budapest, 2013/3-4, páginas 134-160
- 2.- Consulta sobre esto la colección de sus primeros escritos (Ferenczi 1999).
- 3.- Sobre el trabajo planificado en conjunto (“Lamarck y el psicoanálisis”), véase FFL II/1. y II/2., en varios lugares..
- 4.- Véase en la sección Krónika: “Franz Oppenheimer és a Pesti Lloyd -társulat” c. írást. *Szabadgondolat*, 2(12): 393-394. http://mtdportal.extra.hu/szabadgondolat/1912/1912_12.pdf (2014.10.01.)
- 5.- Imre Kinszki escribió una reseña sobre el libro de Kolnai en el número 8 de Nyugat de 1922 (Kinszki 1922). El libro de Kolnai fue objeto de ataques en la década de 1920, ya que ciertos círculos marxistas lo consideraban una de las principales pruebas de que el psicoanálisis era una “seudociencia burguesa”. He escrito en detalle sobre las controversias y la recepción en torno a este tema en mi libro anterior (Erős 2001, 75-108).
- 6 - Es interesante notar que en el primer manuscrito, Ferenczi menciona a Pfister junto a sí mismo de manera inusual en tercera persona, como “Ferenczi”. Esto plantea la posibilidad de que pueda tratarse de notas personales o un esbozo de conferencia de Kolnai que podría haber entregado a Ferenczi. Sin embargo, esto solo podría ser determinado mediante un análisis grafológico exhaustivo.
- 7.- Las subrayados en el manuscrito están indicados en cursiva. En la transcripción, los subrayados del manuscrito se indican con doble subrayado.